

# UNA REIVINDICACIÓN NECESARIA: CONTRIBUCIONES DE LOS MIGRANTES MEXICANOS A LA ECONOMÍA DE ESTADOS UNIDOS

RAÚL DELGADO WISE\*  
SELENE GASPAR OLVERA\*\*

## INTRODUCCIÓN

Los mexicanos constituyen, con mucho, el núcleo mayoritario de inmigrantes laborales en Estados Unidos. Son también el segmento de la clase trabajadora que detenta la mayor proporción de indocumentados, lo que los sitúa en condiciones de acendrada vulnerabilidad. En similar tenor, los mexicanos en Estados Unidos experimentan cotidianamente situaciones de severa discriminación, exclusión social, precariedad laboral y explotación extrema. Las evidencias resultan contundentes en este sentido y ponen de relieve la necesidad de llevar a cabo una operación de desmitificación en varios planos donde, entre otras cosas, se evidencie el aporte de los mexicanos a la economía estadounidense en términos de demanda laboral, producción y seguridad social. Este capítulo se propone contribuir en esta perspectiva mediante el aporte de una serie de indicadores y datos de 1994 a 2016, es decir, el periodo comprendido por la vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), incluyendo los impactos de la crisis desencadenada en 2007.

## APORTE LABORAL

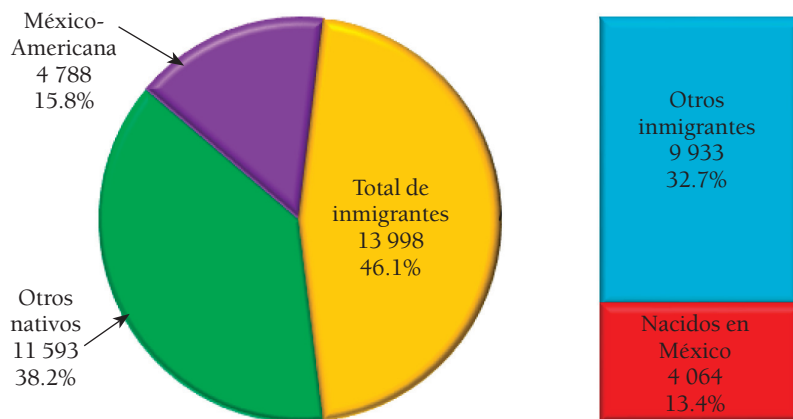
A lo largo del TLCAN los migrantes mexicanos han cumplido un papel muy significativo en la satisfacción de la demanda laboral estadounidense, no obstante que alrededor de la mitad de los connacionales cargue con el estig-

\* Director de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Presidente de la Red Internacional de Migración y Desarrollo y Coordinador de la Cátedra UNESCO sobre Migración, Desarrollo y Derechos Humanos.

\*\* Investigadora de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

ma de “ilegales” y las consecuencias que de ello se deriva en términos de explotación laboral y vulnerabilidad social. De los 30.4 millones de nuevos puestos de trabajo generados en Estados Unidos entre 1994 y 2016, 13.4% estuvo cubierta por trabajadores nacidos en México. Más aún, ante la incapacidad de la población nativa para cubrir las necesidades laborales en ese país, casi la mitad de la demanda en el periodo, es decir, 46.1%, fue satisfecha mediante el concurso de trabajadores inmigrantes, de los cuales poco más de cuatro millones fueron originarios del país. Cabe destacar la participación de la población nativa de origen mexicano en el crecimiento del empleo, su número creció en casi cinco millones entre 1994 y 2016, y participó con el 15.8% del crecimiento total del empleo en el periodo. Tan requerida y apreciada ha sido la oferta de trabajadores mexicanos y ahora la de su descendencia, que su ocupación creció 121.3% y 140.4%, respectivamente, frente a un crecimiento de 25.2% del empleo total en Estados Unidos a lo largo del periodo considerado (gráfica 1).

GRÁFICA 1  
ESTADOS UNIDOS, CONTRIBUCIÓN PORCENTUAL  
AL INCREMENTO ABSOLUTO DEL EMPLEO  
(1994 Y 2016)



FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau of Labor Statistics, Current Population Survey (CPS) March Supplement, 1994 y 2016.

La crisis económica de finales de 2007 afectó a todos los trabajadores sin distinción de origen nacional. Entre 2008 y 2016, el empleo global creció en 4%; no obstante, la contracción económica de la nación vecina y las variaciones en el crecimiento del empleo observado en el periodo 2008-2016,

los inmigrantes mexicanos ocuparon el 7.1% de los 5.7 millones de nuevos empleos e incrementaron su participación entre 2008 y 2016 en 5.8%, lo que en términos absolutos equivale a 406 mil nuevos empleos. Cabe recordar que en 2009 la tasa de desempleo de los mexicanos en Estados Unidos alcanzó su máximo histórico con 13.3% (Delgado y Gaspar, 2012). No obstante, su recuperación fue muy rápida y al siguiente año descendió a 12.6%, y continuó descendiendo hasta alcanzar en 2016 una tasa de desempleo de 5.1%, incluso inferior a la que tenía en 2007 (5.5%). Por su parte, 2.2 millones de nativos de origen mexicano se sumaron al mercado laboral entre 2008 y 2016, es decir, incrementaron su número al 37.0% y ocuparon el 38.5% del total de empleos generados en el periodo (cuadro 1).

Es justo señalar al respecto que el movimiento de la migración mexicana a Estados Unidos está positivamente correlacionado con la tasa de desempleo en aquel país. Es decir, uno de los motores principales de la emigración mexicana ha sido la demanda de empleo, incluso la evidencia muestra que en términos de contracción económica la tasa de desempleo de los inmigrantes mexicanos aumenta y, ante el menor indicio de recuperación económica, desciende. En este sentido, decir que los mexicanos están quitando empleos a los nativos es un mito que contradice la evidencia. En todo caso, como se verá más adelante, no se trata de un simple juego de oferta y demanda laboral, sino que —en el trasfondo de este comportamiento— subyace una estrategia corporativa tendiente a reducir costos laborales sin importar sus repercusiones para los migrantes y sus familias, ni para la clase trabajadora en general de los Estados Unidos. De hecho, mientras la población nativa blanca de ascendencia no extranjera disminuyó año con año (0.4% anual 2008-2016), por un efecto del envejecimiento, la participación de la población nativa de origen extranjero en la fuerza laboral tendió a incrementarse a una tasa de 1.9% anual entre 2008-2016 (Gaspar Olvera, 2017). Se prevé que el número de estadounidenses aumentará a más del doble, al pasar de 46 millones en 2016 a más de 98 millones en 2060 (Mather, Jacobsen y Pollard, 2015).

El impacto de la migración mexicana hacia el país vecino del norte ha sido contrastante para ambos países. En México ha sido el fruto de un proceso de integración asimétrico y subordinado que ha traído consigo el desmantelamiento del aparato productivo, comercial y de servicios nacional, bajo una lógica de maquilización y extractivista acompañada de una disminución en la capacidad para generar empleo con el consecuente desencadenamiento de dinámicas de expulsión y descomposición social (Cypher y Delgado Wise, 2011). A tal grado se ha dado este proceso, que el país ha tenido uno de los peores desempeños en términos de crecimiento económico de toda América Latina. En Estados Unidos, en contraste, ha

CUADRO 1  
 CRECIMIENTO DE EMPLEO EN ESTADOS UNIDOS SEGÚN DE ORIGEN ÉTNICO  
 (1994-2008 Y 2008-2016)

Población ocupada (miles de personas)	1994-2008			2008-2016			Tasa de crecimiento 1994-2016
	Crecimiento		Contribución porcentual al incremento absoluto	Crecimiento		Contribución porcentual al incremento absoluto	
	Absoluto	%		Absoluto	%		
Población ocupada	24 629	20.5	100.0	5 749	4.0	100.0	1.0
Población ocupada nativa	13 988	13.0	56.8	2 392	2.0	41.6	0.6
México-Americana	2 576	75.6	10.5	2 212	37.0	38.5	4.1
Otros nativos	11 412	11.0	46.3	181	0.2	3.1	0.5
Población ocupada migrante	10 641	82.1	43.2	3 357	14.2	58.4	3.4
Mexicana	3 659	109.2	14.9	406	5.8	7.1	3.7
No mexicana	6 982	72.6	28.3	2 951	17.8	51.3	3.3

FUENTE: estimación de los autores con base en U.S Bureau of Labor Statistics, Current Population Survey (CPS) March Supplement, 1994, 2008 y 2016.

contribuido a nutrir y flexibilizar la oferta laboral, abaratar costos e incrementar los beneficios al capital.

En la manufactura acontece un doble movimiento que se observa desde 1994 y que prevalece hasta la fecha. Por un lado, se aprecia una sustitución de trabajadores nativos por migrantes (cuadro 2). Tómese en consideración que en los periodos 1994-2008 y 2008-2016, el personal nativo ocupado en ese sector disminuyó en 4.3 millones y casi 5.6 millones, respectivamente, al tiempo que los migrantes ocupados aumentaron en 411 mil entre 1994 y 2008, y disminuyeron en 394 mil. Por el otro lado, los inmigrantes mexicanos mantuvieron un crecimiento positivo en los dos periodos en análisis: poco más de 163 mil trabajadores se sumaron entre 1994 y 2008, y 246 mil entre 2008 y 2016. Por otro lado, para ciertos grupos de inmigrantes, en par-

CUADRO 2  
ESTADOS UNIDOS, OCUPADOS EN LA MANUFACTURA SEGÚN CONDICIÓN MIGRATORIA  
1994, 2008 Y 2016

<i>Ocupados</i>	<i>Diferencia 1994-2008 (miles de pers.)</i>	<i>Tasa de crecimiento 1994-2008</i>	<i>Diferencia 2008-2016 (miles de pers.)</i>	<i>Tasa de crecimiento 2008-2016</i>	<i>Diferencia 1994-2016 (miles de pers.)</i>
<b>Manufactura</b>					
<b>Población ocupada (miles de personas)</b>	-3 915	-1.6	-5 952	-5.7	-9 867
Salario promedio anual (dólares)					
<b>Población ocupada nativa</b>	-4 327	-2.1	-5 557	-6.8	-9 884
Salario promedio anual (dólares)					
México-americana	130	1.8	-16	-0.3	114
Salario promedio anual (dólares)					
Resto de nativos	-4 456	-2.2	-5 542	-7.2	-9 998
Salario promedio anual (dólares)					
<b>Población ocupada migrante</b>	411	1.1	-394	-1.8	17
Salario promedio anual (dólares)					
Mexicana	163	1.2	246	2.6	409
Salario promedio anual (dólares)					
No mexicana	248	1.0	-640	-4.9	-392
Salario promedio anual (dólares)					
			1994	2008	2016
Diferencia salarial del nativo vs migrante mexicano			\$13 997	\$21 447	\$22 022
Diferencia salarial del migrante no mexicano vs mexicano			\$13 402	\$22 465	\$22 359
% de población ocupada nativa respecto al total de ocupados en manufactura			87.0%	81.1%	73.8%
% de población ocupada migrante no mexicana respecto al total de ocupados en manufactura			8.5%	8.5%	8.5%
% de población ocupada migrante mexicana respecto al total de ocupados en manufactura			4.6%	6.7%	13.3%
% de población ocupada México-americana respecto al total de ocupados en manufactura			2.3%	3.7%	5.8%

FUENTE: estimación de los autores con base en US. Bureau of Labor Statistics, current population survey (CPS) March Supplement, 1994, 2008 y 2016.

ricular los inmigrantes mexicanos ubicados en la manufactura, se otorgaron niveles salariales muy bajos, como se aprecia claramente en el cuadro 2. En 2016, el salario promedio anual de un migrante mexicano ocupado en la manufactura equivalía al salario promedio que 19 años atrás (1994) percibía un nativo ocupado en ese sector. Mientras los trabajadores nativos de origen no mexicano ganaron en promedio casi 55 mil dólares al año (25.5 por hora) en 2016, los inmigrantes mexicanos percibieron menos de 32 mil dólares (15.6 dólares por hora), y los nativos de origen mexicano ganaron en promedio 40 mil dólares (19.3 dólares por hora trabajadas durante el año). De acuerdo con Scott (2015), las principales causas de la pérdida de empleo en la industria manufacturera, que comienza desde 1998, obedecieron al creciente déficit comercial principalmente con China, México y otras naciones de bajos salarios y las recesiones de 2001 y 2007. Se trata en pocas palabras del imperio del arbitraje laboral global como pivote de la estrategia de dominación imperialista comandada por las grandes corporaciones multinacionales de base estadounidense (Suwandi y Foster, 2016).

Desde el inicio de la recesión económica de 2007 hasta marzo de 2011, es decir de 2008 a 2010, se perdieron poco más de 7.4 millones de empleos en Estados Unidos. Y si bien los inmigrantes mexicanos contribuyeron a esta reducción con el 6%, los nativos de origen mexicano incrementaron ligeramente su participación en el empleo y ello, por sus relativamente bajos ingresos, contribuyó a amortiguar hasta cierto punto el impacto negativo de la crisis sobre la economía estadounidense (Gaspar Olvera, 2017).

Los sectores económicos más afectados entre la población de origen mexicano (inmigrante y nativa) entre 2008 y 2016 fueron la construcción y manufactura, en ese orden de importancia. En contraste, se registraron incrementos en ese lapso en los sectores de administración pública, minería y agricultura, silvicultura, pesca y caza (cuadro 3).

Asimismo, aunque en menor medida, el monto de trabajadores de origen mexicano ocupados en administración pública creció en 9.2% (30 444 nuevos empleos) entre 2008 y 2016. De hecho, los sectores de mayor crecimiento entre 2008-2016, para la población nativa de origen mexicano fueron: agricultura, silvicultura, pesca y caza (92.0%), recreativos y hospitalidad (84.7%), minería (64.5%), servicios profesionales y empresariales (56.3%), transporte y servicios públicos (51.9%) y educación y servicios de salud (42.9 por ciento).

La precariedad del mercado laboral se agudiza con el reemplazo de trabajadores, la inestabilidad o la fragilidad en el empleo y el marcado declive en los estándares laborales en un contexto de desmantelamiento sindical. Este proceso forma parte de la estrategia de desindustrialización de la economía estadounidense y la configuración de redes globales de capital, donde

## CUADRO 3

ESTADOS UNIDOS, IMPORTANCIA RELATIVA DE LA POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO  
(INMIGRANTE Y NATIVA) 2016 Y CRECIMIENTO DEL EMPLEO ENTRE 2008 Y 2016

	Distribución porcentual 2016		Peso relativo 2016			Crecimiento porcentual 2008 y 2016	
	Inmigrantes mexicanos	Nativos México-Americanos	Inmigrantes mexicanos/ total de inmigrantes	Inmigrantes mexicanos/ total de nativos	Nativos de origen mexicano/ total de nativos	Inmigrantes mexicanos	Nativos de origen mexicano
Agricultura, silvicultura, pesca y caza	6.4	0.9	80.1	24.8	3.8	31.5	92.0
Minería	0.6	0.9	38.1	6.6	9.9	48.2	64.5
Construcción	17.7	7.0	50.6	18.0	7.9	-12.8	18.8
Manufactura	12.9	8.3	32.0	7.9	5.7	-10.1	15.3
Comercio al mayoreo y menudeo	10.4	16.2	24.0	4.6	7.8	0.2	28.6
Transporte y servicios públicos	4.0	6.7	20.8	4.5	8.3	18.3	51.9
Información	0.6	1.5	11.4	1.7	4.8	6.8	2.4
Actividades financieras	2.7	5.9	14.1	2.2	5.4	29.7	19.4
Servicios profesionales y empresariales	13.0	10.2	25.1	6.8	5.9	25.1	56.3
Educación y servicios de salud	9.0	21.4	13.3	2.2	5.8	24.5	42.9
Recreativos y hospitalidad	15.3	12.3	36.5	10.3	9.2	8.3	84.7
Otros servicios	5.8	4.3	28.3	8.0	6.5	5.0	30.3
Administración pública	1.4	4.4	15.6	1.7	5.9	84.2	9.2

FUENTE: estimación de los autores con base en US. Bureau of Labor Statistics, current population survey (CPS) March Supplement, 1994, 2008 y 2016.

el modelo mexicano de exportación de fuerza de trabajo barata desempeña un papel central.

### CONTRIBUCIÓN A LA PRODUCCIÓN

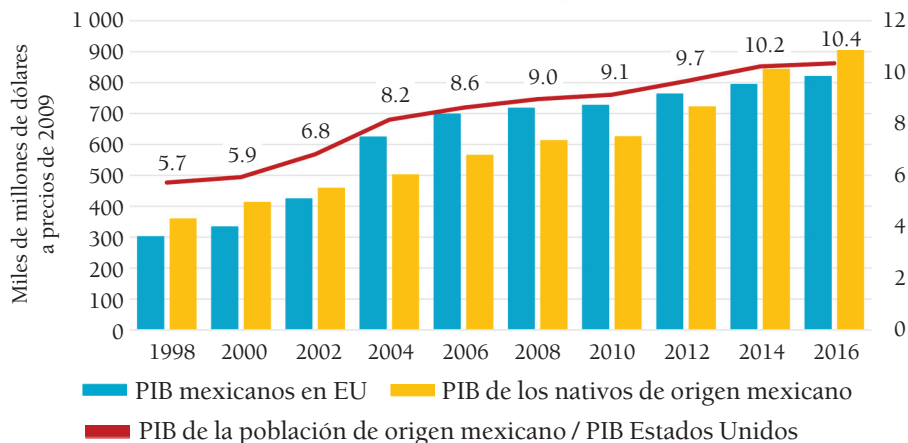
La gran cantidad de migrantes mexicanos que trabajan y residen en Estados Unidos contribuye de manera muy significativa al crecimiento económico de la economía más poderosa del mundo. Su contribución al PIB se incrementó entre 1998 y 2016 en 172%, mientras que el PIB nacional creció en 41.8% anual. En 2016 tal aporte ascendió a 819 mil millones de dólares (mmdd), cifra equivalente al 4.9% del PIB de Estados Unidos y 66% del PIB mexicano. Por su parte, la población nativa de origen mexicano contribuyó al crecimiento del PIB de Estados Unidos con el 10.6%, lo que en términos absolutos equivale a un incremento de 547 mmdd entre 1998 y 2016. En conjunto, la población de origen mexicano (inmigrante y nativa) contribuyó en el periodo de referencia con el 19.4% al crecimiento del PIB de Estados Unidos (gráficas 2 y 3).

No está por demás subrayar el hecho de que entre 2008 y 2016, pese a la crisis, el PIB de Estados Unidos creció en términos reales 1 832 mmdd (a precios de 2009). A este incremento los mexicanos aportaron \$103 mmdd, lo que corresponde al 5.6% de ese crecimiento. El PIB de la población nativa de origen mexicano creció en 16.0% con 294 mmdd, lo que conjuntamente (migrantes mexicanos y sus descendientes) implicó un incremento del 21.6%. Entre 2008 y 2016, la contribución de los inmigrantes al crecimiento del PIB estadounidense fue de 15.9%; de ese aporte el grupo de inmigrantes que más contribuyó a dicho incremento fue, precisamente, el de los mexicanos con una contribución del 35.2 por ciento (cuadro 4).

### SUBSIDIO A LA SEGURIDAD SOCIAL

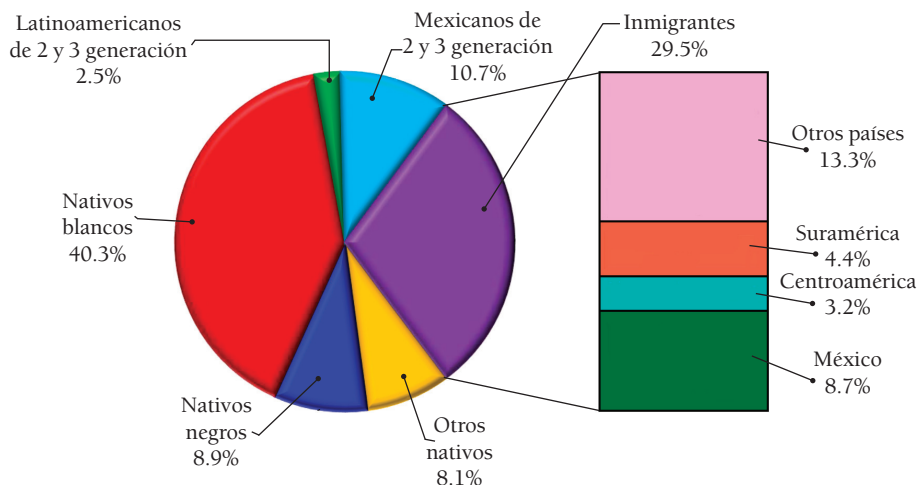
Suele decirse que los migrantes constituyen una carga fiscal y social para las naciones receptoras. Se trata de otro gran mito que contraviene la evidencia. En efecto, los migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos aportaron al fondo fiscal 14.5 mmdd por concepto de impuestos directos al trabajo y de impuestos indirectos vía consumo (44.3 mmdd) en 2008. Esta cantidad poco más que duplica el monto total de remesas enviado a México e, irónicamente, equivale al presupuesto de la Patrulla Fronteriza que, en el mismo año, fue de 53 mmdd, según el Department of Homeland Security.

GRÁFICA 2  
ESTADOS UNIDOS, CONTRIBUCIÓN DE LOS INMIGRANTES MEXICANOS  
Y MÉXICO-AMERICANOS AL PIB  
(1998-2016)



FUENTE: estimaciones de los autores basadas en U.S. Bureau of Economic Analysis, *Gross Domestic Product by Industry Accounts*, 1998 a 2016, y *Current Population Survey*, (CPS) March Supplement, 1998-2016.

GRÁFICA 3  
ESTADOS UNIDOS, CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL PIB POR ORIGEN  
(1998 Y 2016)



FUENTE: estimaciones de los autores basadas en U.S. Bureau of Economic Analysis, *Gross Domestic Product by Industry Accounts*, 1997 y 2016, y *Current Population Survey*, (CPS) March Supplement, 1998 y 2016.

CUADRO 4  
ESTADOS UNIDOS, INDICADORES DEL PIB Y FUERZA DE TRABAJO (2007-2016)  
Y PIB MÉXICO (2007-2016)

PIB (miles de millones dólares a precios de 2009)					Importancia el aporte de los mexicanos al PIB de:		Aportación PIB EU	Aporte a la fuerza laboral	
Año	Estados Unidos	Mexicanos en USA	México- Americanos en USA	México	USA	México	México- Ameri- canos	Inmi- grantes mexicanos	México- Ameri- canos
2007	14 874	741	582	1 035	5.0%	71.6%	3.9%	5.0%	3.9%
2008	14 830	717	612	1 049	4.8%	68.3%	4.1%	4.8%	4.1%
2009	14 419	690	620	1 000	4.8%	69.0%	4.3%	4.8%	4.3%
2010	14 784	726	624	1 051	4.9%	69.0%	4.2%	4.9%	4.2%
2011	15 021	723	653	1 094	4.8%	66.1%	4.3%	4.8%	4.3%
2012	15 355	763	721	1 138	5.0%	67.1%	4.7%	5.0%	4.7%
2013	15 612	763	771	1 153	4.9%	66.2%	4.9%	4.9%	4.9%
2014	15 982	793	842	1 179	5.0%	67.3%	5.3%	5.0%	5.3%
2015	16 397	842	870	1 210	5.1%	69.6%	5.3%	5.1%	5.3%
2016	16 662	819	906	1 238	4.9%	66.2%	5.4%	4.9%	5.4%
2008-2016	1 832	103	294		5.6%		16.0%	7.1%	38.5%

FUENTE: estimación de los Autores en U.S. Bureau of Labor Statistics, Current Population Survey (CPS) march supplement, 2003-2016, BEA, Banco Mundial. El ejército se realizó aplicando la metodología propuesta por SIMDE. Contribución de los migrantes latinoamericanos al PIB de los Estados Unidos de América.

En la estadística del cuadro 5a se advierte la aportación de los mexicanos por pago de impuesto al trabajo (26 mdd en 2016), cantidad que representa casi una aportación neta al fisco de Estados Unidos, pues los ingresos percibidos por concepto de asistencia infantil, educación, asistencia pública, seguridad social, desempleo, ingreso para veteranos y discapacidad, sólo ascienden a 309 millones de dólares (mdd), es decir, el 2.4% de las aportaciones totales. Estos ingresos son inferiores a los recibidos por el resto de los grupos poblacionales. En general se puede observar que la población inmigrante mexicana y su descendencia aportaron mucho más de lo que recibieron en términos de pago de impuestos y de los servicios públicos recibidos (cuadros 5a y 5b).

CUADRO 5A  
 PAGO DE IMPUESTOS SOBRE EL PRODUCTO AL SALARIO E INGRESOS  
 POR FUENTE DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR GRUPO  
 DE ORIGEN EN ESTADOS UNIDOS, VARIOS AÑOS  
 (MILLONES DE DÓLARES)

	1994	2000	2005	2008	2010	2016
<i>Total de impuesto por trabajo</i>	411 741	608 910	759 698	873 476	860 960	1 067 118
<b>Migrante mexicano</b>						
Pago de impuesto	2 686	5 827	11 742	14 468	13 490	26 029
% de participación en el impuesto total	0.7	1.0	1.5	1.7	1.6	2.4
Ingresos por tipo de fuente	108	94	164	159	291	309
Ingresos por asistencia infantil	6	15	31	34	47	54
Ingresos por asistencia educativa	8	6	28	24	29	56
Asistencia pública	14	7	9	14	6	13
Seguridad social	32	30	45	42	77	120
Ingresos por desempleo	45	34	48	43	124	57
Ingreso veteranos	3	2	1	0	8	10
Ingreso discapacidad	0	0	0	1	0	0
Total ingresos/pago impuesto	4.0	1.6	1.4	1.1	2.2	2.4
<b>Migrante no mexicano</b>						
Pago de impuesto	27 227	49 909	76 524	95 139	92 176	139 157
% de participación en el impuesto total	6.6	8.2	10.1	10.9	10.7	13.0
Ingresos por tipo de fuente	710	900	900	1 008	1 298	1 767
Ingresos por asistencia infantil	108	123	123	143	117	152
Ingresos por asistencia educativa	161	219	219	288	237	490
Asistencia pública	32	17	17	11	12	26
Seguridad social	285	374	374	465	597	902
Ingresos por desempleo	78	127	127	69	289	95
Ingreso veteranos	42	39	39	32	46	97
Ingreso discapacidad	5	0	0	0	0	5
Total ingresos/pago impuesto	2.6	1.8	1.2	1.1	1.4	2.5

FUENTE: estimacion de los autores con base en U.S. Bureau of Labor Statistics, current population survey (CPS) Mrch Supplemet, 1994, 2000, 2005, 2008 2010 y 2016. Y Federal Insurance Contributions Act. Se aplicó la metodología propuesta por Dr. Héctor Rodríguez como parte de los trabajos para SIMDE.

**CUADRO 5B**  
**PAGO DE IMPUESTOS SOBRE EL PRODUCTO AL SALARIO E INGRESOS**  
**POR FUENTE DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR GRUPO**  
**DE ORIGEN EN ESTADOS UNIDOS, VARIOS AÑOS**  
**(MILLONES DE DÓLARES)**

	1994	2000	2005	2008	2010	2016
<i>Total de impuesto por trabajo</i>	411 741	608 910	759 698	873 476	860 960	1 067 118
<b>Nativo México-Americano</b>						
Pago de impuesto	4 638	8 251	12 704	14 919	15 641	30 360
% de participación en el impuesto total	1.1	1.4	1.7	1.7	1.8	2.8
Ingresos por tipo de fuente	172	273	367	390	527	690
Ingresos por asistencia infantil	28	48	75	84	67	98
Ingresos por asistencia educativa	34	59	105	90	129	247
Asistencia pública	21	27	10	18	11	16
Seguridad social	42	88	97	130	136	161
Ingresos por desempleo	42	40	52	46	150	83
Ingreso veteranos	4	10	27	22	34	80
Ingreso discapacidad	0	0	0	0	0	5
Ingresos/pago impuesto	3.7	3.3	2.9	2.6	3.4	4.5
<b>Otros nativos</b>						
Pago de impuesto	377 190	544 923	658 727	748 950	739 653	871 572
% de participación en el impuesto total	916	89.5	86.7	85.7	85.9	81.7
Ingresos por tipo de fuente	7 100	8 697	11 431	12 018	14 984	16 936
Ingresos por asistencia infantil	1 089	1 530	1 827	1 660	1 494	1 492
Ingresos por asistencia educativa	1 211	1 695	2 152	2 218	2 360	3 222
Asistencia pública	283	201	98	95	101	113
Seguridad social	2 812	3 925	5 488	6 130	7 094	9 662
Ingresos por desempleo	1 286	738	1 171	1 073	2 970	954
Ingreso veteranos	408	577	685	809	959	1 424
Ingreso discapacidad	11	31	10	84	6	68
Total ingresos/pago impuesto	1.9	1.6	1.7	1.6	2.0	3.9

FUENTE: estimacion de los autores con base en U.S. Bureau of Labor Statistics, current population survey (CPS) Mrch Supplement, 1994, 2000, 2005, 2008 2010 y 2016. Y Federal Insurance Contributions Act. Se aplicó la metodología propuesta por Dr. Héctor Rodríguez como parte de los trabajos para SIMDE.

Los migrantes mexicanos ocupados carecen de una amplia gama de servicios sociales: la gran mayoría no tiene acceso a la seguridad social ni a programas de asistencia pública. El grueso de los migrantes mexicanos asalariados ocupa el escalón más bajo en la percepción de ingresos y presenta los mayores índices de pobreza. De acuerdo con la CPS 2016, 2.7 millones de migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos se ubicaron en la categoría de pobres, entre los mexicanos ocupados poco más de un millón se encontraron en esa situación, esas cifras en 2011 eran de 3.5 millones y 1.4 millones, respectivamente. Su descendencia observa proporciones similares de pobres, 22.4% de los 24.8 millones de nativos de ascendencia mexicana (5.6 millones). Por su parte, los niveles educativos de los mexicanos siguen siendo relativamente bajos frente a otros grupos nacionales y ante la población de origen mexicano nacida en Estados Unidos: cinco de cada diez cuentan con menos de 12 años de escolaridad, proporción que descendió en 5.2 puntos porcentuales (cuadro 6a).

El trabajo precario se relaciona con condiciones que se apartan de los atributos que la Organización Internacional del Trabajo asigna al trabajo decente, como empleo seguro (bajo contrato permanente), trabajo a jornada completa, con beneficios y derechos legales. En ese sentido, el acceso a los servicios de salud ofrecido por el empleador y a un plan de pensión, tiende a ser limitado para los inmigrantes y en particular para los inmigrantes mexicanos, casi ocho de cada diez carece de un plan de pensión y ocho de cada diez no tiene un seguro ofrecido por el empleador. Por su parte, la población nativa de origen mexicano observa indicadores de precariedad similares a la de los inmigrantes mexicanos. La inseguridad laboral implica un alto riesgo de pérdida de empleo y ello a su vez genera una serie de problemas como pobreza, desigualdad e inseguridad económica. Los inmigrantes mexicanos junto con los nativos de origen mexicano tienen la proporción más alta de trabajadores que laboraron únicamente una parte del año: 21.3% y 21.4%, respectivamente (cuadro 6b).

## INDOCUMENTADOS

No está por demás agregar que el número de inmigrantes indocumentados de origen mexicano pasó de dos millones en 1990 (46.5% del total) a 6.5 millones en 2010 (58% del total). De acuerdo con estimaciones del Pew Hispanic Center, el número de indocumentados de México alcanzó su máximo histórico en 2007 y a partir de ese año descendió a 5.8 millones en 2014, aun así representa, con mucho, el grupo con el mayor número de indocumentados en Estados Unidos. Ningún otro país del mundo cuenta con una mag-

CUADRO 6A  
ESTADOS UNIDOS, INDICADORES DE REZAGO SOCIAL 2011 Y 2016

Estados Unidos	Inmigrantes		Nativos			
	México	Inmigrante no mexicano	México-Americano de segunda generación	México-Americano de tercera generación y más	Resto de nativos	
2011						
% población en condición de pobreza	15.2	29.8	15.2	33.0	22.6	13.4
% población sin cobertura de salud	16.3	53.6	25.0	22.5	20.0	13.0
% hasta secundaria sin diploma*	17.8	57.5	18.9	35.4	28.5	14.5
2016						
% población en condición de pobreza	13.7	22.4	14.1	24.0	20.7	12.3
% población sin cobertura de salud	9.1	31.3	12.8	11.4	10.4	7.3
% hasta secundaria sin diploma*	16.0	52.3	17.8	29.2	24.7	12.8

\* Población de 22 años o más.

FUENTE: estimación de los Autores con base en U.S. Bureau Of Labor Statistics. Current Population Survey (CPS) March Supplement, 2016.

nitud y proporción tan grande de su población en el extranjero ubicada bajo el estigma de la irregularidad, con todo lo que ello implica en términos de vulnerabilidad, discriminación y exclusión social. Se trata claramente de un contrasentido e hipocresía frente a los significativos aportes de los migrantes mexicanos a la economía estadounidense, que sólo puede ser explicado por el afán insaciable de lucro de los intereses corporativos que dominan el escenario del poder político en Estados Unidos.

La evidencia disponible sobre la contribución de la población indocumentada a la economía de Estados Unidos es contundente e irrefutable. Los datos referidos a la contribución de los migrantes mexicanos a la economía y sociedad estadounidense, referidos en los apartados anteriores, no hacen

CUADRO 6B  
ESTADOS UNIDOS, INDICADORES DE PRECARIDAD LABORAL  
(2011 Y 2016)

Estados Unidos	Inmigrantes			Nativos		
	México	Inmigrante no mexicano	México-Americano de segunda generación	México-Americano de tercera generación y más	Resto de nativos	
2011						
Tasa de desempleo	9.5	11.9	9.2	14.6	12.7	9.1
% laboró parte del año	16.9	21.3	15.4	21.4	17.3	16.7
% Sin acceso a seguro médico ofrecido por el empleador	48.0	72.6	53.5	57.2	50.8	45.4
% Sin plan de pensión o de retiro ofrecido por el empleador	48.2	76.3	57.7	57.4	53.1	44.7
Ingreso promedio anual en dólares	42 481	25 722	43 806	31 224	34 036	43 843
Diferencia salarial respecto a la media nacional	21	14	22	17	18	22
2016						
Tasa de desempleo	5.3	5.1	4.3	7.9	6.9	5.3
% laboró parte del año	16.9	21.3	15.4	21.4	17.3	16.7
% Sin acceso a seguro médico ofrecido por el empleador	48.8	65.8	52.1	57.3	53.0	46.7
% Sin plan de pensión o de retiro ofrecido por el empleador	56.1	75.9	62.3	63.7	59.2	53.4
Ingreso promedio anual en dólares	48 047	31 722	51 696	35 817	38 600	49 257
Ingreso promedio por hora en dólares	28	16	24	17	19	23

FUENTE: estimación de los Autores con base en U.S. Bureau Of Labor Statistics. Current Population Survey (CPS) March Supplement, 2016.

distingo de si se trata de población en situación regular o irregular. Cabe destacar al respecto, que:

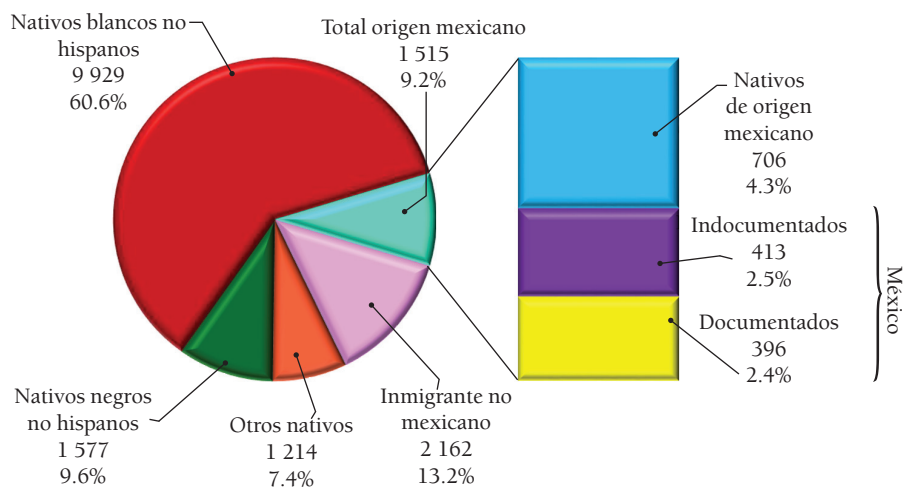
- Los inmigrantes indocumentados que viven y trabajan en Estados Unidos son consumidores y contribuyentes. De acuerdo con estimaciones del Institute on Taxation and Economic Policy (Christensen, Gardner, Hill y Wiehe, 2017), los 11 millones de indocumentados contribuyen en impuestos estatales y locales con 11 740 millones de dólares, pagan el 8% de sus ingresos en impuestos. Esto significa que la población mexicana indocumentada tiene una aportación importante al erario público estadounidense. Se estima que en 2014, 66% de los indocumentados tenía más de diez años de residencia en Estados Unidos y que 5.8 millones eran inmigrantes mexicanos (Passel y Cohn, 2016).
- Los inmigrantes indocumentados y la mayoría de los residente permanentes legales no tiene acceso a beneficios sociales públicos de acuerdo con la Ley del IRCA y su posterior reforma IRRIRA (Ley IRCA, 1996).
- A pesar de que algunos gobiernos estatales y locales ofrecen determinados servicios públicos para los inmigrantes, el gasto estatal y local destinado específicamente para inmigrantes no autorizados representa una proporción pequeña del gasto total de estos gobiernos, menos del 5 por ciento (CBO, 2007).
- Más de 1.3 millones de inmigrantes de los 11 millones de indocumentados que viven en Estados Unidos son elegibles para el Programa Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA, por sus siglas en inglés). Este grupo contribuye con 2 mil millones de dólares al año en impuestos estatales y locales (8.9% de sus ingresos). La continuidad del DACA aumentaría en 425 millones de dólares, con un incremento en la tasa impositiva del 9% (Hill y Wiehe, 2017). Entre los jóvenes elegibles para dicho programa, derogado por la administración de Donald Trump, el 81% son inmigrantes mexicanos (DHS, 2017).
- Los inmigrantes indocumentados tienen una participación importante en sectores económicos como: la construcción, la agricultura, silvicultura y pesca, minería y servicios. No suelen competir por trabajos con alta presencia de nativos y, en cambio, desempeñan un papel importante no sólo para satisfacer la demanda laboral, sino también para la creación de empleos.

En relación con la población inmigrante mexicana, nuestras estimaciones para el año 2015 —con base en American Community Survey (ACS)—

indican que aproximadamente 5.7 millones de inmigrantes mexicanos son indocumentados, de los cuales casi cuatro millones están trabajando o buscando trabajo, 3.8 millones están ocupados en alguna actividad económica. En 2015 este importante segmento de la migración mexicana contribuyó con el 2.5% al PIB de Estados Unidos, lo que en términos absolutos equivale a 413 mmdd (gráfica 4). Esta cifra resulta aún más significativa si se considera que todos ellos pagaron impuestos, sin prácticamente recibir beneficios sociales públicos.

Lo anterior pone de relieve que la migración irregular no es ni puede ser concebida como un acto criminal; se trata claramente de una *política de Estado* impulsada por el gobierno de Estados Unidos a través de un sistema de otorgamiento de visas que se aparta no sólo de la demanda del mercado laboral estadounidense, sino que tiene asimismo un cariz discriminatorio. No es casual el hecho de que la mitad de los indocumentados en ese país sean de origen mexicano y que el 70%, además de México, incorpore a los países del Triángulo Norte de Centroamérica: Guatemala, Honduras y El Salvador. No está por demás agregar que las consabidas vicisitudes, discriminación y violaciones sistemáticas a los derechos humanos que enfrentan los migrantes centroamericanos en tránsito por nuestro país guardan relación con

GRÁFICA 4  
ESTADOS UNIDOS, PARTICIPACIÓN PORCENTUAL AL PIB POR ORIGEN 2015,  
INMIGRANTES MEXICANOS CON Y SIN DOCUMENTOS



FUENTE: estimaciones de los autores basadas en U.S. Bureau of Economic Analysis, *Gross Domestic Product by Industry Accounts*, 2015, y American Community Survey (ACS) 2015. Metodología de la contribución al PIB (SIMDE) y la de Indocumentados (Gaspar Olvera Selene).

esta política, solapada, sin el menor recato o miramiento, por el gobierno mexicano.

#### LA TRANSFERENCIA DE COSTOS EDUCATIVOS Y DE REPRODUCCIÓN SOCIAL

La inserción laboral de los migrantes en Estados Unidos implica una transferencia de recursos derivados de los costos de reproducción educativa y social de la fuerza de trabajo. Estos costos fueron cubiertos en México a través de programas de educación, salud y asistencia social. La migración laboral representa un ahorro en formación de fuerza de trabajo para Estados Unidos, amén de que el perfil demográfico de los inmigrantes corresponde a la etapa de mayor productividad. No obstante, los costos de producción y reproducción de la fuerza laboral son considerablemente menores en México.

En efecto, al tomar en cuenta el nivel de escolaridad de los migrantes mexicanos que arribaron por vez primera a Estados Unidos y el costo educativo implícito en la fuerza de trabajo —de acuerdo con estimaciones del Sistema de Información sobre Migración y Desarrollo (SIMDE) de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas—, entre 1994 y 2008, México transfirió 83 mmdd (a precios de 2008) a su vecino del norte. Si los niveles de escolaridad que los migrantes mexicanos llevaron consigo a Estados Unidos se hubieran alcanzado en las escuelas públicas de Estados Unidos, el costo educativo habría sido de 613 mmdd, a precios constantes de 2008, en el mismo periodo. Las remesas canalizadas a México, que suelen ser consideradas una pérdida de recursos para Estados Unidos, habrían alcanzado apenas 30% del recurso educativo transferido a Estados Unidos por la fuerza de trabajo migrante de origen mexicano.

Estimaciones propias recientes indican que México transfirió aproximadamente 636 mmdd en 2015 a su vecino del norte, si los niveles de escolaridad que los migrantes mexicanos trajeron consigo a Estados Unidos se hubieran alcanzado en las escuelas públicas de ese país, esta estimación excluye a los inmigrantes mexicanos que tienen estudios completos en Estados Unidos. Si consideramos el costo educativo total, habría sido de 845 mmdd, 209 mmdd de los cuales corresponden a inmigrantes mexicanos con estudios en Estados Unidos.

Además del costo educativo, la migración implica una transferencia de recursos invertidos en reproducción social, es decir, en la formación de las personas antes de emigrar. Estos costos incluyen una diversidad de rubros, como el bienestar público, programas sociales y gastos familiares (entre

ellos una porción notable de las remesas, que contribuyen a la formación de una nueva fuerza laboral emigrante). Estos costos, difíciles de medir, constituyen la base socioeconómica para la formación de capital humano. A partir de la canasta básica estimada por el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social, como una expresión del costo de vida, el SIMDE ha calculado que México transfirió 257 mmdd (a precios de 2008) a Estados Unidos entre 1994 y 2008. Esto representa 1.4 veces la cantidad total de remesas recibidas durante este periodo. La sumatoria de los costos sociales y educativos (en los términos conservadores apuntados, basados en educación pública y canasta básica) arroja un total de 340 mmdd, lo que implica 1.8 veces la cantidad de todas las remesas enviadas a México entre 1994 y 2008. Esta estimación es, ciertamente, muy baja, pues valora los servicios proporcionados en México, en vez de hacerlo en términos de costos de oportunidad de estos servicios en Estados Unidos. A precios de Estados Unidos, como hemos visto, el valor de la transferencia educativa salta 7.4 veces respecto a los 83 mmdd estimados por el SIMDE para los años 1994-2008.

El cálculo de la transferencia de la migración comienza con el inmigrante que ya está en Estados Unidos. Es decir, los costos educativos y de reproducción socioeconómica efectuados en México no forman parte del cálculo. Si se incluyesen —si las transferencias de México a Estados Unidos fuesen parte de un cálculo ajustado al valor equivalente al poder adquisitivo en dólares—, sería más que evidente que la sociedad mexicana *subsida* a la economía estadounidense a través de la migración laboral. Se trata claramente de una modalidad de intercambio desigual entre ambos países que no suele ser reconocida y cambia radicalmente las percepciones que comúnmente se tienen del fenómeno migratorio.

#### A MANERA DE CONCLUSIÓN

Lo hasta aquí expuesto aporta diversos elementos tendientes a desmitificar la visión dominante acerca de la relación entre migración y desarrollo. La migración forzada es parte del engranaje de la reestructuración capitalista bajo la égida neoliberal comandada por Estados Unidos. Los enfoques dominantes resultan limitados para dar cuenta del complejo entramado estructural que subyace a las migraciones internacionales en el capitalismo contemporáneo. En el contexto de la globalización neoliberal, como lo devela meridianamente el caso mexicano, se reconfiguran las relaciones internacionales con el objeto de dar paso a una nueva división internacional del trabajo que expresa una profunda recomposición de las relaciones de clase a favor del

capital y, más específicamente, del capital monopolista. En esta reconfiguración entra en escena la restructuración de las grandes corporaciones multinacionales para aprovechar y perpetuar los bajos costos laborales y grandes diferenciales laborales en la periferia del sistema y la migración laboral forzada hacia los países centrales, en tanto mecanismos que exigen disciplina obrera, divisionismo de clase y se convierten en fuente *sine qua non* de ganancias extraordinarias para las grandes corporaciones multinacionales.

Los migrantes son requeridos porque satisfacen la demanda laboral y abaratan los procesos productivos en los países centrales, en el marco de un entramado que promueve la desvalorización de la fuerza de trabajo. En lugar de reconocer públicamente este aporte, los gobiernos de los países receptores y en particular el gobierno estadounidense, difunden un discurso discriminatorio y criminalizador que concibe a los inmigrantes como una carga para la sociedad receptora y un peligro a la seguridad interna. Al estigmatizar a la fuerza de trabajo migrante y en múltiples sentidos convertirla en indocumentada (mediante el establecimiento de una cuota de visas muy inferior a la demanda del mercado laboral), de forma perversa el gobierno estadounidense contribuye a su abaratamiento, flexibilización y vulnerabilidad. Bajo esta perspectiva, el Estado cumple un papel trascendente en la regulación de los flujos migratorios de conformidad con los intereses de las clases dominantes y las corporaciones que representan. Al ocultar esta realidad, los migrantes son presentados ante los ojos de la opinión pública de las sociedades receptoras, como culpables de muchos de los males que las aquejan: desmantelamiento del Estado de bienestar, disminución de las clases medias, desempleo y precarización laboral, etcétera. Lo más grave es que ello suscita confusión y enfrentamientos al seno de la clase obrera, que obstaculizan la posibilidad de hacer un frente común a la embestida global del capital.

La exportación de fuerza de trabajo da lugar a formas superlativas de transferencia de excedentes que profundizan las dinámicas de desarrollo desigual. Con la exportación de fuerza de trabajo, surgen dos nuevas modalidades de intercambio desigual, con más desventajas para la periferia que aquella sustentada en el intercambio de productos primarios por productos industrializados ampliamente analizada y documentada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y por los teóricos de la dependencia a partir de los planteamientos de Emmanuel (1972).

La exportación directa de fuerza de trabajo a través de la migración laboral, supone no sólo la transferencia de los costos de formación y reproducción de la población forzada a desplazarse de sus lugares de origen, sino también la pérdida del recurso (o la mercancía) más importante para la acumulación de capital en el país emisor, en este caso, México. La creciente

incorporación de fuerza de trabajo altamente calificada de la periferia al centro, agrava aún más la problemática y compromete sobremanera las posibilidades de construir un sistema nacional de innovación sobre el que se configuren las perspectivas de desarrollo nacional del país emisor. Analizar las nuevas modalidades de intercambio desigual plantea importantes desafíos teóricos, metodológicos y empíricos para avanzar en la concepción y la caracterización del capitalismo contemporáneo y la problemática del desarrollo desigual. Los postulados que enarbolan las teorías del intercambio desigual, sustentados en las diferencias salariales (los diferenciales en las tasas de plusvalor) que emergen de los obstáculos a la movilidad poblacional (lo que se conoce como arbitraje laboral global), abren una relevante veta analítica para avanzar en esta perspectiva (Delgado Wise y Martín, 2016).

Queda claro, por lo tanto, que aceptar la falsa premisa de que la migración posibilita el desarrollo de los países de origen, es aceptar el modelo neoliberal y sus formas extremas de explotación laboral, extracción de excedentes y depredación ambiental. Conlleva, asimismo, una profunda incompreensión del significado de la cuestión laboral en la actualidad y rendirse ante la idea posmodernista de que no hay alternativas sistémicas. Ante ese escenario, resulta imprescindible dejar en claro que la migración, como lo hemos venido demostrando a lo largo de este trabajo, no representa un subsidio norteamericano, ni mucho menos una avenida para el desarrollo de los países de origen migratorio.

## BIBLIOGRAFÍA

- Canales Cerón, Alejandro (2011), “Hacia una visión Comprehensiva del Nexo entre Migración, Desarrollo y Derechos Humanos”, *Migración y Desarrollo*, vol. 9, núm. 16, p. 64.
- Christensen, Gee Lisa; Matthew Gardner; Misha E. Hill y Meg Wiehe (2017), *Undocumented Immigrants' State & Local Tax Contributions*, Institute on Taxation & Economic Policy, Updated March 2017, ITEP (2017), disponible en <<https://itep.org/wp-content/uploads/immigration2017.pdf>>.
- Congress of The United States Congressional Budget Office (CBO) (2007), “The Impact of Unauthorized Immigrants on the Budgets of State and Local Governments”, *Congress of The United States Congressional Budget Office*, A CBO Paper.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2008), *Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2008*, México.

- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), disponible en <<http://www.inee.edu.mx/>>.
- Cypher, James y Raúl Delgado Wise (2011), *Mexico's Economic Dilemma, the Developmental Failure of Neoliberalism*, New York, Rowman & Littlefield,
- Delgado Wise, Raúl y Selene Gaspar Olvera (2017), *Demystifying irregular migration*, disponible en <[https://www.researchgate.net/publication/318216823\\_Demystifying\\_Irregular\\_Migration\\_A\\_critical\\_perspective](https://www.researchgate.net/publication/318216823_Demystifying_Irregular_Migration_A_critical_perspective)> (01092017).
- Delgado Wise, Raúl y Selene Gaspar Olvera (2012), “¿Quién subsidia a quién? Contribución de los migrantes mexicanos a la economía de Estados Unidos”, en *Observatorio del Desarrollo*, vol. 1, núm. 2, pp. 4-9, Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Universidad de Zacatecas.
- Delgado Wise, Raúl y Humberto Márquez Covarrubias (2007), “The theory and practice of the dialectical relationship between development and migration”, *Migración y Desarrollo*, núm. 9, segundo semestre, pp. 5-24.
- Delgado Wise, Raúl y David Martin (2015), “La economía política del arbitraje laboral global”, *Problemas del Desarrollo*, vol. 46, núm. 183, pp. 13-32.
- Department of Homeland Security (DHS) (2017), “U.S. Citizenship and Immigration Services, Biometrics Capture Systems”, *CIS Consolidated Operational Repository (CISCOR)*, marzo 2017
- Emmanuel, Argiri (1972), *El intercambio desigual*, México, Siglo XXI.
- Hill, Misha E. y Meg Wiehe (2017), “State & Local Tax Contributions of Young Undocumented immigrants”, *Institute on Taxation & Economic Policy*, Updated March 2017, ITEP (2017).
- Gaspar Olvera, Selene (2017), *Cambios en la dinámica laboral y contribución de los migrantes mexicanos y sus hijos a la economía de Estados Unidos*, (Inédito), Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- IIRRIRA (1996), *Division C-Illegal Immigration Reform And Immigrant Responsibility Act Of 1996*, disponible en <<https://epic.org/privacy/e-verify/iirira-program.pdf>> (15082017).
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2008), *Indicadores del Sistema Educativos Nacional, Panorama Educativo de México*, disponible en <<http://www.oei.es/historico/pdf2/panorama-educativo-mexico-2008.pdf>> (15-08-2017).
- Mather, Mark, Linda A. Jacobsen, y Kelvin M. Pollard (2015), “Population Bulletin”, *Population Reference Bureau* (prd), vol. 70, núm. 2, Inform Empower Advance, disponible en <<http://www.prb.org/pdf16/aging-us-population-bulletin.pdf>>.

- Passel, Jeffrey S. y D'Vera Cohn (2010), *Unauthorized Immigrant Population, National and State Trends*, 2010 (p. 31), Washington, D.C., Pew Hispanic Center.
- Passel, Jeffrey S. y D'Vera Cohn (2016), *Overall Number of U.S., Unauthorized Immigrants Holds Steady Since 2009, Decline in share from Mexico mostly offset by growth from Asia, Central America and sub-Saharan Africa*, disponible en <<http://www.pewhispanic.org/2016/09/20/overall-number-of-u-s-unauthorized-immigrants-holds-steady-since-2009/#recent-arrivals-a-smaller-share-of-u-s-unauthorized-immigrants>>, (14082017).
- Scott, Robert E. (2015), *Manufacturing Job Loss, Trade, Not Productivity, Is the Culprit*, Economic Policy Institute, August 11, 2015, disponible en <<http://www.epi.org/files/2015/ib402-manufacturing-job-loss.pdf>>.
- Suwandi, Intan y John Bellamy Foster (2016), "Multinational Corporations and the Globalization of Monopoly Capital, From the 1960s to the Present", *Monthly Review* 68 (3), pp. 114-131.